



Cancionero de Romances (Anvers 1550). Aproximaciones al estudio del léxico

Ely V. di Croce IdIHCS, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad Nacional de La Plata / CONICET

Resumen

Nuestra propuesta consiste en explorar y ejemplificar, mediante el análisis de determinadas entradas, las peculiaridades que el léxico presenta en el *Cancionero de Romances* (Anvers: 1550), a partir de datos estadísticos (cifras y porcentajes), clases gramaticales, voces más frecuentes, campos semánticos dominantes, sintagmas, etc. Se trata de un trabajo enmarcado en un proyecto de mayor envergadura: la elaboración de un Glosario (Roma, Univiversità "La Sapienza") que incluya la totalidad de los términos empleados en la obra, en cada una de sus ocurrencias y en sus contextos de aparición, y al mismo tiempo, organice las entradas según paradigmas de clasificación.

Palabras clave: léxico — glosario — romances — *Cancionero de Romances* (Anvers: 1550) — siglo XVI

En el presente trabajo, me propongo explicitar algunas consideraciones acerca del léxico del *Cancionero de Romances* publicado por Martín Nucio en Amberes en 1550. Se trata de un trabajo enmarcado en un proyecto de mayor envergadura: la elaboración de un glosario que incluya la totalidad de los términos empleados en la obra, en cada una de sus ocurrencias y en sus contextos de aparición.

El mencionado *Glosario del Cancionero de Romances (Anvers 1550)*, a su vez, se presenta como una contribución al *Glossari di Ispanistica*, proyecto que la Dra. Patrizia Botta tiene a su cargo desde hace unos cuantos años en la Universidad de Roma "La Sapienza". En él se propone la elaboración de un reservorio de lemas o entradas del léxico tardo-medieval y del primer Renacimiento, provenientes de obras tanto en prosa como en verso, datadas entre los siglos XV y XVI. Parte de este material ya se encuentra publicado en la página web del CISADU¹ y el resto pronto será incluido para su consulta online.

Hasta la fecha, se ha finalizado con la elaboración de un *Glosario de la Poesía Cortés*, que incluye siete secciones del *Cancionero General* de Hernando del Castillo², a las que se agregaron con el fin de completar el glosario las *Coplas* de Manrique³. También se cuenta con un *Glosario de Poesía Tradicional*, elaborado a partir de la *Antología* de Sánchez Romeralo (1969) y de los dos *Corpora* de Margit Frenk (1987-1992 y 2003)⁴. Y por último, un

¹ http://cisadu2.let.uniroma1.it/glosarios

² Romances, a cargo de Gabriella Medici; Canciones, villancicos y glosas de motes, a cargo de Filomena Compagno; obras menores de Manrique, a cargo de Alessandra Conti. Edición de referencia: facsimilar de Antonio Rodríguez Moñino (1958).

³ A cargo de Alessandra Conti y Filomena Compagno. Edición de referencia: Vicente Beltrán (1993)





Glosario de la prosa del Renacimiento que incluye La Lozana andaluza⁵ y el Lazarillo de Tormes⁶.

Se encuentran en elaboración otros tres glosarios. Dos se ocupan de obras en prosa, uno sobre las traducciones de Andrés Laguna en 1555 a la obra de Dioscórides⁷ y otro sobre historia de la imprenta⁸, mientras que el tercero versa sobre el *Romancero*. Este último incluye pliegos sueltos⁹, el *Romancero General*¹⁰ de 1600 para el romancero nuevo y para el romancero viejo el *Cancionero de romances (Anvers 1550)*¹¹. De esta obra nos vamos a ocupar de aquí en adelante.

Todos los glosarios tienen el mismo enfoque y comparten un mismo método, aunque en ocasiones ha sido necesario introducir algunas variantes menores conforme a las particularidades de cada obra. Veremos a continuación algunos de los criterios adoptados.

Se tomó como edición de referencia la de Antonio Rodríguez Moñino, publicada en Madrid en 1967 por la editorial Castalia. La obra incluye 188 romances pero no se tuvo en cuenta para la elaboración del glosario el romance número 166 en orden de aparición, titulado *ROMANCE DE BER-naldin Ribeiro* (primer verso: "A Olongo de humana [sic] ribeira") por estar escrito en portugués. Los 187 romances cargados constituyen un total de 16.870 versos, lo que supone más de 42.500 ocurrencias. El número no deja de ser significativo si se lo compara con los demás glosarios: el *Cancionero General*, por ejemplo, cuenta con poco más de 28.000 menciones; el *Glosario de Lírica Tradicional* con casi 25.000; y la *Lozana andaluza* supera las 34.800.

Se trata siempre de menciones u ocurrencias en los textos citados. Dado que la elaboración del *Glosario* se encuentra en curso, no contamos todavía con el número total de lemas del *Cancionero de Romances* que nos permitiría realizar un análisis comparativo de datos estadísticos, cifras y porcentajes, voces más frecuentes, campos semánticos dominantes o voces exclusivas de la obra. Sin embargo, a partir de los datos obtenidos hasta el momento, que arrojan un número estimativo de 5.000 voces, el *Cancionero de Romances* presentaría un índice de repetición menor al de los demás glosarios, en especial al de *Lírica Tradicional*, y por lo mismo, un mayor grado de riqueza léxica y conceptual.

Conforme a la edición de Rodríguez Moñino, y a los criterios utilizados por su primer editor, Martín Nucio, los romances se dispusieron en versos octosílabos. Este hecho, si bien puede afectar el cómputo de los versos (el *Romance del conde Dirlos y de las grandes venturas que vuo*—primer verso: "EStauase el conde Dirlos"—, por ejemplo, encabeza la colección contaría con nada menos que 1.365 versos) no modifica en absoluto el número de menciones. Sin embargo a los efectos de recuperar el contexto de aparición de cada ocurrencia, en todos los casos fue necesario optar por el verso largo como referencia mínima indispensable. No obstante no se cargaron los títulos de los romances.

⁴ La *Antología* de Sánchez Romeralo (1969) estuvo a cargo de Stefania Bracone y los dos *Corpora* de Margit Frenk (1987-1992 y 2003) a cargo de Sabrina Saramin. La revisión, ampliación y unificación de los tres glosarios para la colgar en la red está a cargo de Silvia Spagnolo.

⁵ A cargo de Daniela Tempesta y Marzia Carocci. Edición de referencia: Claude Allaigre (1985).

⁶ A cargo de Maria Grazia Capasso. Edición de referencia: Francisco Rico (1987).

⁷ A cargo de Antonella Fabbricatore y Elvira Lanzuise.

⁸ A cargo de Luciano Cacciamani y Mara Tiburzi.

⁹ A cargo de Micaela Pepe.

¹⁰ A cargo de Maria Murante y Valentina Lorè.

¹¹ A mi cargo. Edición de referencia: Rodríguez Moñino (1967).





Cada entrada se consignó en castellano moderno, y una vez lematizada ¹² —conforme a los criterios adoptados por consenso general, esto es, en orden alfabético y por las formas del masculino, singular e infinitivo según corresponda—, se reunieron todas y cada una de sus ocurrencias, identificando el número de verso y el romance de procedencia por numeración consecutiva. Las variantes arcaicas aparecen con su respectiva remisión a la forma modernizada, como puede verse en los siguientes casos:

pasión: s. f.

R 142.6: Respondiome el pensamiento / con passion y no fingida

passion: cfr. pasión

desvelar: verbo

R 150.2: EStando en contemplacion / mi sentido *desuelado

desuelar: cfr. desvelar

pertenecer: verbo

R 156.60: en braços de don Duardos / que bien le pertenescia

pertenescer: cfr. pertenecer

ruiseñor: s. m.

R 156.13: ni cantar los ruyseñores / en los ramos melodia

ruyseñor: cfr. ruiseñor

yacer: verbo

R 157.45: muerto yaze Durandarte / al pie d'una alta montaña

yazer: cfr. yacer

sonreir: verbo

R 164.34: a la entrada de Paris / la niña se sonrreya

sonrreyr: cfr. sonreir

cien mil: adj num.

R 173.29: cuestas me cient mil pesares / soçobras en compañia

cient mil: cfr. cien mil

Almanzor: n. p. pers.

¹² Utilizamos el término "lema" en el sentido que le otorga la lingüística, para identificar las entradas de un diccionario o enciclopedia.





R 179.1: DVrmiendo esta el rey Almançor / a vn sabor ha tan grande

Almançor: cfr. Almanzor

imperante: s. m.

R 180.96: fuera se a los palacios / de Carlos el imperante

emperante: cfr. imperante

Jordán: n. p. lugar

R 181.22: alla se le fue a caer / dentro del rio Iordan

Iordan: cfr. Jordán

aumentar: verbo

R 185.16: en lugar de descrescer / contino se va *augmentando

augmentar: cfr. aumentar

desheredar: verbo

R 186.182: va desterrado don Diego / dexan lo *deseredado

deseredar: cfr. desheredar

perfección: s. f.

R <u>188</u>.14: que es de la tu hermosura / tu estremada <u>perficion</u>

perficion: cfr. perfección

Se incluye asimismo en todos los lemas una breve descripción gramatical; los demás *Glosarios* del corpus agregan una traducción al italiano de las entradas, por estar destinados principalmente a un público no hispanohablante. En nuestro caso, sólo en algunas ocasiones se incluyó una pequeña glosa o aclaración. Por ejemplo, las apariciones del sustantivo "caballero" no exigían mayores precisiones, mientras que la descripción gramatical de "caballero" como adjetivo no resultaba suficiente para dar cuenta del sentido que adquiría su mención en versos como

caballero:

2) adj., 'montado'

R 49.27: caualleros vengan en burras / que no en mulas ni en cauallos

R <u>52</u>.13: <u>cauallero</u> en vn cauallo / y en su mano vn gauilan

R <u>59</u>.93: <u>cauallero</u> en vn cauallo / va se derecho a la plaça

R 71.3: cauallero a la gineta / encima vna yegua baya

R <u>72</u>.17: <u>cauallero</u> en vna yegua / que cauallo no queria

R 82.3: cauallero a la gineta / en vn cauallo corredor





R <u>116</u>.19: <u>cauallero</u> en vna zebra / no por mengua de rocin

Se acogieron todas las palabras con plenitud semántica: sustantivos propios y comunes, adjetivos, pronombres indefinidos, adverbios y verbos. Quedan excluidos entonces artículos, adjetivos posesivos y demostrativos, pronombres, preposiciones, conjunciones e interjecciones. En general, la cantidad de entradas suele ser inversamente proporcional al número de repeticiones en el texto. Tal es el caso de los verbos y los sustantivos; éstos últimos ocupan estimativamente el 40 % del total de las voces de la obra, pero su índice de frecuencia es menor al de los verbos, que se repiten con mayor asiduidad a pesar de constituir cerca del 25 % de las entradas léxicas totales.

Intentamos limitar al máximo las variantes de cada entrada léxica. Aparecen siempre que se trata de variaciones categoriales, según un orden decreciente de apariciones. Por otra parte, los ejemplos conservan las mayúsculas originales pero los lemas actualizan sus usos. El mismo criterio se adoptó para los acentos.

Y finalmente, en el caso de los verbos, se priorizaron criterios sintácticos y se ingresó la voz pasiva por la voz activa, aunque los verbos en castellano moderno perdieran su carácter transitivo. Sólo se tuvieron en cuenta verbos pronominales en los casos en que manifiestan diferencias marcadas entre la forma pronominal y la que no lo es, como sucede por ejemplo con:

acordar: verbo

1) 'acordar'

R <u>1</u>.847: pensando de consolarla / <u>acordo</u> de la abraçare R <u>3</u>.172: por entender lo que dize / <u>acordo</u> de se acercare R <u>3</u>.776: alla se fue el marques / y alli <u>acordo</u> quedare

2) 'acordarse'

R <u>1</u>.257: <u>acuerde se</u> os que dexamos / nuestra tierra naturale R <u>1</u>.1220: <u>acuerdese</u> os de morire / y que a dios hazeys pesare

R <u>3</u>.502: que oluidasse aqueste mundo / y de dios se quiera *<u>acordar</u>e.

Como caudal de datos, los *Glosarios* a los que he hecho referencia constituyen herramientas óptimas para diversos estudios lingüísticos y estilísticos, tales como ocurrencias exclusivas de cierta tradición poética o de una determinada zona del texto, vocablos en común con la tradición épica (*honor, barba, lid,* etc.), palabras en rima, uso de topónimos y antropónimos, vocablos de aparición en contextos formulísticos, voces menos frecuentes, etc.

En el caso particular del *Cancionero de romances (Anvers 1550)* se imponen dos consideraciones a tener en cuenta antes de encarar cualquier estudio del léxico de la obra. En primer lugar, los romances recopilados por Martín Nucio tienen distinta procedencia. La gran mayoría proviene de fuentes impresas, principalmente de pliegos sueltos y del *Cancionero general (1511)* (Rodríguez Moñino 1967: 14-23 y Garvin 2008: 145 y ss.). A su vez el mismo Nucio declara haber recurrido a la tradición oral para completar el corpus que





estaba conformando; puesto que su intención era reunir en un mismo volumen todos los romances de los que había tenido noticia.

En el prólogo a su edición de 1550 declara:

Yo hize toda diligencia porque vuiesse las menos faltas que fuesse possible, y no me ha sido poco trabajo juntar los y enmēdar, y añadir algunos que estauan imperfectos. Tambiē quise que tuuiessen alguna orden y puse primero los que hablan de las cosas de Francia y de los doze pares / despues los que cuentan historias Castellanas, y despues los de Troya y vltimamente los que tratan cosas de amores, pero esto no se pudo hazer tanto a punto que al fin no quedasse alguna mezcla de vnos con otros (Rodríguez Moñino 1967: 61).

es decir, una vez reunido todo el material, Martín Nucio ordena pero también corrige, enmienda y añade, interviene los textos recopilados mediante una suerte de depuración lingüística, niveladora, que modifica la lengua, si no necesariamente en su aspecto léxico, al menos sí en el nivel gráfico y fonético (Botta 1999: 7).

La cita refiere principalmente a un intento de ordenación del material compilado. Nucio se propone agrupar los textos según un criterio temático, aunque adelanta que no siempre le fue posible hacerlo¹³. Al margen de que en algunos casos sea difícil justificar el orden de aparición en el *Cancionero*, los romances ingresan en la clasificación propuesta por el editor. Los dos primeros grupos reúnen la mayor cantidad de textos, y coinciden con lo que la crítica moderna denomina romances de tema épico nacional y romances carolingios. El siguiente grupo incluye a los que tratan sobre la materia clásica en general, y el último —"los que tratan cosas de amores" según Nucio—, se presenta como el más problemático, aunque en su mayoría se trata de romances novelescos, contrafacta y textos de autor.

Las diferencias que puedan existir entre los textos según el grupo de pertenencia no son menores a la hora de considerar el léxico empleado, y por lo mismo, las conclusiones a las que se pueda llegar deberán variar necesariamente de un grupo de romances a otro. Es previsible, por ejemplo, encontrar los índices más bajos de repeticiones entre los romances del cuarto grupo, por tratarse de contrafactas y textos de autor, así como palabras propias de tradición épica (*honor, barba, lid,* etc.) y palabras en rima, especialmente el caso de *e* paragógica, van a dominar los dos primeros grupos. Los topónimos y antropónimos, por su parte, son de especial importancia en los romances de materia histórica.

Sin embargo esto no significa que las características del léxico de un grupo de romances en particular sean ajenas al resto de las composiciones y puedan operar al momento de realizar determinadas elecciones lingüísticas. Veamos un ejemplo: el adverbio de lugar **allende**¹⁴ y su variante anticuada **allén** registran 23 ocurrencias en todo el *Cancionero*, de las cuales 19 incluyen en su contexto inmediato de aparición la voz **mar**.

¹³ Una tesis doctoral defendida recientemente en la Universität zu Köln (Alemania) se detiene sobre este punto. Su autor, Mario Garvin, señala que las alteraciones al orden previsto pueden explicarse en relación a las necesidades tipográficas surgidas durante el proceso de composición antes que a problemas con la clasificación en sí misma.

¹⁴ **allende** puede ser también adv. cant., con el significado de **además**, pero no aparece este uso en el *Cancionero*.





R <u>1</u>.102: que son cerca la casa sancta / <u>allende</u> del nuestro <u>mar</u>e

R <u>1</u>.295: el Soldan le haze tributo / y los reves de <u>allende</u> el <u>mar</u>e

R <u>1</u>.305: quinze años el conde estuuo / siempre <u>allende</u> del <u>mar</u>e

R <u>1</u>.395: mas dezid que soy mensajero / que vengo de <u>allende</u> el <u>mar</u>e

R <u>1</u>.521: que venia daquellas tierras / de alla de <u>allende</u> el <u>mar</u>e

R <u>1</u>.535: por embiar mensajeros / muchos <u>allende</u> la <u>mar</u>e

R <u>1</u>.709: que aqui esta vn mensajero / que viene de <u>allende</u> el <u>mar</u>e

R <u>1</u>.785: vnos dizen ques mensajero / que viene de <u>allende</u> el <u>mar</u>e

R $\underline{4}$.3: esse noble conde Dirlos / visorey de $\underline{\text{allende}}$ el $\underline{\text{mar}}$ e

R 4.36: donde aueys estado conde / venis de allende la mare?

R <u>6</u>.316: casar me han con el rey Moro / que esta <u>allende</u> la <u>mar</u>

R <u>8</u>.30: tiene su reyno muy lexos / tiene lo <u>allende</u> la <u>mar</u>

R <u>8</u>.40: que se queria yr a los reynos / que estauan <u>allende</u> el <u>mar</u>

R <u>8</u>.48: yuase para los reynos / questan <u>allende</u> la <u>mar</u>

R <u>8</u>.108: por tus amores señora / viene de <u>allende</u> la <u>mar</u>

R <u>18</u>.46: El açor es vuestro esposo / que viene de <u>allen</u> la <u>mar</u>,

R <u>64</u>.98: y el rey no esta en esta tierra / que era ydo <u>allen</u> del <u>mar</u>e,

R <u>65</u>.76: captiuaron me los Moros / passaron me <u>allend</u>'el <u>mar</u>e

R 105.158: de Iaen a Santiago / de Plazencia allen la mar

Se trata de apariciones en contextos formulísticos que refieren al espacio geográfico perteneciente a los moros y recuperan el ámbito de las luchas por la reconquista. De las cuatro ocurrencias restantes en las que **allende** no aparece junto a la voz **mar**, dos son utilizadas en el mismo sentido:

R <u>50</u>.22: sin otros muchos lugares / que <u>allende</u> el rio ganara

R <u>58</u>.6: yrme quiero a tornar Moro / <u>allende</u> la Moreria.

las otras dos presentan una peculiaridad, la mención de **allende** no incluye formas nominales en su contexto inmediato de aparición:

R <u>1</u>.570: bolueremos en <u>allende</u> / do seguros podemos estare.

R <u>80</u>.12: este fuera el mejor Moro / que <u>allende</u> auia passado

La diferencia no es menor. En ambos casos, lo que se ha operado es un cambio en el marco de referencia deíctica, el enunciador se encuentra ubicado en tierra de moros, y **allende** se refiere a Francia en R1 y a España en R80. La ocurrencia ha debido ser incluida en un contexto levemente distinto para desarticular su interpretación en el sentido fijado por la fórmula. No resulta extraño entonces que los romances de materia clásica y los novelescos no registren la voz **allende** y deban optar por otros adverbios¹⁵ o construcciones equivalentes para referirse a "lo que se encuentra del lado de allá".

¹⁵ **donde**: adv. lugar; **allá**: adv. lugar; **junto**: adv. lugar, etc.





Bibliografía

- Botta, Patrizia (1999): "Dos tipos de léxico frente a frente: poesía cortés, poesía tradicional". Studia Hispanica Medievalia IV. L. N. Uriarte (ed.), Actas de las "V Jornadas Internacionales de Literatura Medieval" (Buenos Aires, 21-23 de agosto de 1996). Buenos Aires, Pontificia Universidad Católica Argentina - Facultad de Filosofía y Letras: 208-219.
- ---- (2008). "El léxico del Lazarillo". Olivar 11: 39-54.
- Compagno, Filomena (1988). Glossario di alcuni settori del "Cancionero General" di Hernando del Castillo (Canciones, Glosas de Motes e Villancicos), tesis inédita dirigida por E. Scoles y P. Botta, Roma, Università "La Sapienza.
- ---- (2001). "Glosario parcial del *Cancionero General*". P. Botta, C. Parrilla, I. Pérez Pascual. (eds.), *Canzonieri iberici*. Vol. II. Noia: Editorial Toxosoutos, Università di Padova Universidade da Coruña: 27-34.
- Covarrubias Orozco, Sebastián de (1994) [1611] . *Tesoro de la lengua Castellana o Español,* edición facsimilar, Madrid, Castalia.
- Diccionario de Autoridades (1979) [1726-1737]. Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad con la phrases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la Lengua, edición facsimilar, 3 vols., Madrid, Gredos.
- Garvin, Mario (2008). *Hacia una edición critica del romancero impreso*, tesis inédita dirigida por Christian Wentzlaff-Eggebert, Colonia, Universität zu Köln.
- Lapesa, Rafael (1981). Historia de la Lengua Española, Madrid, Gredos.
- Menéndez Pidal, Ramón (1945). Cancionero de romances impreso en Amberes sin año, edición facsimilar, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Real Academia Española (2003). *Diccionario de la Lengua Española*, 2 vols., 12ª ed., Madrid, Real Academia Española.
- Rodríguez Moñino, Antonio (ed.) (1967). Cancionero de Romances (Anvers 1550), Madrid, Castalia.